



Las PYMES españolas y la crisis.

2010-06-07

Mucho se ha escrito en estos meses y años sobre la crisis y su efecto sobre las PYMES. Muchos artículos, muchos comentarios e incluso muchos estudios. Pero lo mejor, lo más claro, lo más distintivo fue el título dado a un artículo: “Empresas pequeñas para una crisis muy grande.”

Esto es lo único real, el resto, las reflexiones, las recetas, las soluciones son las típicas de libro, pero de libro anglosajón o germano.

Sólo voy a intentar hacer una reflexión, pero basada en parámetros locales.

Todo el mundo dice, y yo no voy a estar en desacuerdo, que el tejido industrial de un país no son las grandes empresas o multinacionales, sino la pequeña y mediana empresa.

A partir de este punto, todo son discrepancias. Nuestro tejido industrial y de servicios está fundamentado en PYMES. Pero las PYMES españolas son muy distintas de las PYMES foráneas.

La mayoría de nuestras PYMES apenas cuentan con empleados. En otras palabras, surgen de la necesidad del auto-empleo, y a partir de ahí, van desarrollándose.

Una gran mayoría de estas, radican en el sector servicios (bares, comercio al por menor, restaurantes, peluquerías, taxistas, fontaneros y..... así una larga lista); no en los llamados “sectores productivos”.

Al producirse una crisis, muy grande, y muy profunda, son los primeros en sufrir sus consecuencias. ¿Dónde? En sus propias carnes.

Por una parte se produce el retraso en los pagos de sus clientes; después se produce la contracción del crédito disponible (y son empresarios, en muchos casos individuales, que han avalado con su patrimonio personal los créditos bancarios concedidos anteriormente). Al no tener un flujo de tesorería constante, no pueden tomar medidas correctoras. Negocian con sus asalariados, si los hay, retrasos en las remuneraciones, pero no suelen emprender medidas como los EREs, ni reestructuraciones empresariales, entre otras cosas porque cuestan dinero, y eso es justo lo que falta; además que en estos casos, los empleados son personas, con caras, nombres y apellidos.

Y así intentan aguantar.

Pero los grandes gurús de la economía, los economistas de mano alzada, no están de acuerdo. Lo que recetan es aumentar la competitividad, las fusiones, las expansiones, vender en el extranjero (exportar).

Pero mientras, nuestras PYMES sonrían, o lloran (que de todo hay) y dicen: “SOLO DEJADNOS



UNA COSA, SOBREVIVIR”.

Esta es la realidad, desafortunadamente, de nuestras PYMES. Empresas o profesionales que no reciben subvenciones, que fiscalmente no resultan bonificadas, y que malviven en la situación actual.

Me quedo con ese grito, con SOBREVIVIR al temporal.